

EL SECTOR QUE RECIBE MÁS AYUDAS ECONÓMICAS EN EL PAÍS ES EL AGROPECUARIO

Las dos caras del subsidio



800

mil millones de pesos sumaron en total las ayudas entregadas por el Gobierno a los caficultores, \$145 mil por cada carga de 125 kg.

Redacción
Bogotá

Mientras hay quienes sugieren que la política de subsidios debe causar un impacto social positivo, asociadas a empleo y crecimiento económico, otros piensan que se desaprovecha.

Aunque ha sido el más sonado últimamente el sector cafetero no ha sido el único en recibir subsidios de parte del Gobierno Nacional, que acordó en el mes de marzo entregarle a los cafeteros \$145 mil por cada carga de café de 125 kilogramos que sumados se traducen en una ayuda de \$800 mil millones, por cuenta del bajo precio internacional del grano y la revaluación del peso.

Pero ésta no fue la única actividad económica que salió favorecida bajo esta modalidad. Por medio de la Resolución 0044 del 14 de febrero de 2013, los cacaoteros recibieron un apoyo por cada tonelada cosechada, producto de la misma situación.

El gremio arrocerero no se hizo esperar. Para efectos

de resolver temas de financiamiento, normalización de cartera, contrabando, modernización y competitividad, el Estado negoció la creación de una franja de precios en la cual será de \$122 mil como piso para carga y de \$132 mil como techo.

Las acciones anteriores son los incentivos que el Gobierno entrega a los distintos sectores productivos para garantizar su participación en el producto nacional, brindarles herramientas para ser competitivos o mantener su existencia cuando está bajo una amenaza de tipo económico o social. Aunque se han facilitado salvavidas para el agro y otros sectores, los analistas se preguntan ¿qué

tan rentable que el Estado le siga inyectando dinero a estos rubros? y ¿por cuánto tiempo podrán permanecer estos incentivos?

Subsidios evitan un mal mayor: la inestabilidad política.

Para el profesor de economía de la Universidad Externado de Colombia, Isidro Hernández, los apoyos financieros que entrega el Estado a comunidades o empresas más que un aliciente que los ponga a competir tiene un fondo más importante. “Una política de subsidios es rentable cuando implica un impacto económico positivo para la sociedad; se percibe en la medida en que haya más empleo, producto y bienestar social.”

Hernández agregó que bajo este parámetro no solo se trata de que sean subsidios para solucionar problemas económicos si no que también van guiados a una estrategia geopolítica. “Observe el caso norteamericano. ¿Por qué le dan subsidios al agro y no a la industria? El agro a diferencia de la industria pone en tela de juicio la estabilidad política de un país. Imagínese un país sin alimentos. No todos los sectores se tratan de la misma forma porque hay unos que son más estratégicos que otros desde la política y la economía”. Según cifras de la Medida Global de Ayuda de la Organización Mundial del Comercio, los respaldos es-

tán por encima de los US\$20 mil millones, cifra muy superior a los \$615 billones del PIB de Colombia.

Con lo anterior, las ayudas gubernamentales se manifiestan por medio de recursos monetarios. Sin embargo hay otros que no se ven. “En Colombia hay unos subsidios que se dan por medio de gastos tributarios, la mayoría están pegados al sector agropecuario. Por ejemplo si se le pide al sector de la construcción que construya VIS, sus beneficios se traducen en la disminución del impuesto de renta o pueden quedar exentos y eso a la larga son subsidios. Suelen ser gastos que se hacen vía política tributaria, mas no vía gasto presupuestal. Estas ayudas las debe entregar el Estado siempre y cuando fije de manera clara y puntual los beneficios que pueden generar en un plazo determinado y no de forma fortuita”, señaló el docente.

Los subsidios deben ser medidos permanentemente para que sean aprovechados

Además de la estrategia geopolítica en la que se asignan los subsidios, hay quienes sugieren que el otorgamiento de estos respaldos no es eficaz. De acuerdo con el director de estudios económicos de la Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana, Raúl Ávila Forero, “en el largo plazo para el Estado colombiano estos mecanismos de compensación no son rentables, la experiencia local lastimosamente nos ha mostrado

que los sectores que reciben estos subsidios no han sido, precisamente, aquellos que se vuelven más competitivos y productivos o quienes generan sinergias de fortalecimiento interno”.

Por otra parte, Ávila afirma que para las empresas o los sectores que los reciben sí es rentable, pero al parecer no han sabido aprovecharlos en su mayor dimensión. “Estas ayudas sectoriales,

Algunos sugieren que el otorgamiento de estos subsidios no es una medida eficaz, pues quienes los reciben no se han vuelto más productivos.

actualmente aisladas y particulares, deberían estar fundamentadas en estudios técnicos, articuladas dentro de una política industrial moderna y acompañadas de la medición y el seguimiento

de sus impactos a través del tiempo, de tal manera que el Gobierno pueda arquear el verdadero efecto de las subvenciones y, asimismo, verificar si realmente aumentan o no la productividad de la economía y la competitividad empresarial dentro de los sectores, únicas razones por las cuales deberían llevarse a cabo dicha clase de medidas”.



PARA LAS EMPRESAS o sectores que reciben los subsidios es rentable, pero al parecer no han sabido aprovecharlos en su mayor dimensión.

Redacción. Bogotá.